



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

COMITÉ FORESTAL

22.º período de sesiones

Roma (Italia), 23-27 de junio de 2014

INGRESOS, EMPLEO Y MEDIOS DE VIDA DERIVADOS DE LOS BOSQUES

I. INTRODUCCIÓN

1. A medida que los países se esfuerzan por alcanzar una gestión forestal sostenible, resulta importante medir los avances en todas las dimensiones de la sostenibilidad. La recopilación de información relativa a aspectos ambientales y económicos de la gestión forestal se realiza de forma sistemática, aunque, en términos comparativos, sigue habiendo deficiencias en la obtención y el análisis de datos acerca de los beneficios socioeconómicos obtenidos.

2. Se considera que se producen beneficios socioeconómicos cuando las vidas de las personas mejoran de alguna manera. Esta mejora puede provenir del empleo y los ingresos generados en el sector forestal o puede derivar directamente del consumo de productos forestales que contribuyen a satisfacer distintas necesidades humanas. Un segundo aspecto de los beneficios socioeconómicos que debería analizarse es la equidad. Mejorar el bienestar de los miembros más pobres o desfavorecidos de la sociedad con toda probabilidad redundará en mayores beneficios que en el caso de que hubiesen sido otros los beneficiarios. Por consiguiente, también es importante obtener información relativa a la distribución de los beneficios socioeconómicos de los bosques o, al menos, determinar si algunos grupos como las mujeres, la población indígena o las personas pobres de las zonas rurales reciben dichos beneficios.

II. INDICADORES EXISTENTES DE LOS BENEFICIOS SOCIOECONÓMICOS

3. La Evaluación de los recursos forestales y los procesos de criterios e indicadores regionales incluyen algunos indicadores que abarcan, por ejemplo, los ingresos, el empleo y distintos usos de los bosques. Gran parte de los datos relativos a ingresos y empleo se obtiene de fuentes estadísticas nacionales fiables, aunque uno de los principales problemas es la falta de información acerca de las actividades informales en el sector. Esta insuficiencia de datos es especialmente problemática en países en los que un gran número de personas pueden trabajar en la producción de leña, carbón vegetal y productos forestales no madereros (PFNM).

4. Con respecto a los usos de los bosques y los productos forestales, se dispone de datos de buena calidad acerca del consumo de productos madereros y, en determinados casos, de energía forestal. Sin embargo, esta información no está generalmente vinculada a los beneficios que las

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones sus copias y que no soliciten otras. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org.

personas reciben de este consumo (es decir, de qué manera contribuye a su bienestar) y se dispone de muy pocos datos acerca del consumo de PFM. La información relativa a otros usos de los bosques se presenta principalmente como las áreas forestales que se gestionan o se destinan para diferentes funciones. Si bien esta información puede ser de alta calidad, no constituye un indicador muy válido de los beneficios socioeconómicos.

5. En vista de lo expuesto más arriba, en *El estado de los bosques del mundo, 2014* se ha intentado recopilar información relativa a los beneficios socioeconómicos obtenidos de los bosques con respecto a la manera en que contribuyen al bienestar humano proporcionando ingresos¹ o satisfaciendo distintas necesidades.

III. LOS INGRESOS Y EL NÚMERO DE PERSONAS QUE PERCIBEN INGRESOS EN EL SECTOR FORESTAL

6. Las estadísticas relativas a los ingresos y el empleo en el sector forestal se recopilan cada tres a cinco años a partir de fuentes de datos nacionales e internacionales disponibles, en el marco de las actividades del programa de trabajo ordinario del Departamento Forestal relacionadas con las estadísticas de productos forestales. Para *El estado de los bosques del mundo*, todos estos datos se actualizaron hasta el año 2011. Además, se recopiló información sobre el empleo en el sector informal de la producción maderera, el número de propietarios de bosques, los ingresos derivados de la producción de combustible de madera y PFM así como los pagos por servicios ecosistémicos (PSE).

7. En 2011, las actividades en el sector forestal oficial generaron 606 000 millones de USD, a los que hay que añadir 124 000 millones de USD derivados de la producción primaria de PFM, combustible de madera y carbón vegetal. Esta última cifra está subestimada, porque solo incluye algunos PFM y excluye los ingresos procedentes de las etapas posteriores de la cadena de valor. No obstante, a pesar de estas limitaciones, los datos muestran que los ingresos derivados de actividades informales son considerables (y más aún en determinados países y regiones).

8. El número de personas que trabajan en actividades informales también es mucho mayor que el de los individuos empleados en el sector formal. Mientras que en 2011, en el sector forestal oficial trabajaban 13,2 millones de personas, el sector informal daba empleo a 41 millones de personas². Es imposible estimar el empleo en la producción de PFM, pero parece probable que en este sector puede trabajar una cantidad igualmente elevada de personas.

9. Los propietarios de bosques constituyen otro grupo que recibe ingresos de actividades forestales; a partir de los datos de censos forestales y agrícolas, se calcula que en el mundo existen al menos 29 millones de propietarios de bosques. Es probable que esta cifra sea inferior a la real porque no se disponía de datos para muchos países. Además, otros muchos millones de personas pueden percibir también rentas derivadas de la propiedad comunal de bosques o de mecanismos de distribución de ingresos.

IV. BENEFICIOS SOCIOECONÓMICOS DEL CONSUMO DE PRODUCTOS Y SERVICIOS FORESTALES

10. Para mostrar de qué manera los bosques contribuyen a cubrir distintas necesidades, se recopiló información de diversas fuentes que, combinada con las estadísticas de producción de la FAO, ha permitido crear indicadores que muestran cómo los productos forestales contribuyen a la seguridad alimentaria, la energía, la vivienda y la salud.

Alimentos y agua

11. Los bosques contribuyen a la seguridad alimentaria de distintas maneras. Por ejemplo, los ingresos procedentes de actividades forestales permiten a las personas comprar alimentos. Los

¹ Los ingresos generados en el sector permiten a las personas satisfacer sus necesidades indirectamente mediante la compra de bienes y servicios.

² Gran parte de este empleo es a tiempo parcial, aunque todas las cifras que se presentan se han convertido a equivalentes a tiempo completo.

beneficios más directos provienen de los alimentos que pueden obtenerse de los bosques, la utilización de combustible de madera para cocinar y el uso de PFNM comestibles para proporcionar estabilidad en el suministro de alimentos.

12. Las estadísticas agrícolas de la FAOSTAT contienen información sobre la contribución de los PFNM al aporte total de calorías (indicado en las hojas de balance de alimentos de la FAO), si bien los resultados muestran que en la mayoría de los países esta contribución de los PFNM es escasa. Los PFNM son más importantes como fuentes de micronutrientes que permiten mejorar la dieta, aunque este aspecto no se mide a gran escala.

13. Uno de los ámbitos en el que se dispone de bastante información de calidad es el relativo a la cifra de personas que utilizan combustible de madera para cocinar alimentos. Los datos indican que alrededor de un tercio de la población mundial (o el 40 % de la población de las regiones menos adelantadas) utilizan combustible de madera para cocinar, lo que representa una contribución muy valiosa a la seguridad alimentaria.

14. Con respecto al agua, se reconoce cada vez más el papel fundamental que desempeñan los bosques y los árboles en el ciclo hidrológico y para garantizar la seguridad alimentaria: los bosques influyen en la cantidad de agua disponible y regulan los flujos de las aguas de superficie y subterráneas, a la vez que mantienen la calidad del agua. Además, los bosques y los árboles contribuyen a reducir los riesgos relacionados con el agua –por ejemplo, los de deslizamientos de tierras, inundaciones y sequías locales– y ayudan a prevenir la desertificación y la salinización. Las cuencas hidrográficas boscosas suministran una gran proporción de las reservas mundiales de agua dulce empleadas para necesidades domésticas, agrícolas, industriales y ecológicas en las zonas superiores e inferiores de los cursos de agua. No obstante, en la actualidad es imposible calcular el número de personas que se benefician de los bosques sometidos a una ordenación para proteger el abastecimiento de agua. Un ámbito concreto en el que los estudios socioeconómicos facilitan información relacionada con la contribución de los bosques a la salubridad del agua son las estimaciones sobre el número de personas que esterilizan el agua que beben hirviéndola. Se calcula que alrededor de 764 millones de personas aprovechan de esta manera la utilización de combustible de madera.

Energía y vivienda

15. La energía y la vivienda son las otras dos necesidades básicas que pueden satisfacerse de algún modo mediante la utilización de productos forestales.

16. En el caso de la energía, en las estadísticas de la Agencia Internacional de Energía y de las Naciones Unidas se facilitan datos sobre el consumo total de energía para casi todos los países del mundo. Estos datos se combinaron con las estadísticas sobre el uso de combustible de madera (de la FAOSTAT) para mostrar en qué medida los productos forestales contribuyen a cubrir esta necesidad. A nivel mundial, la energía forestal representa aproximadamente el 6 % de todo el consumo de energía; de esta proporción dos tercios proceden del combustible de madera y el resto proviene de la producción energética de la industria forestal. La energía forestal, que muestra una gran variación espacial, equivale al 27 % del suministro total de energía primaria en África, el 13 % en América Latina y el Caribe y el 5 % en la región de Asia y el Pacífico. La energía forestal es el origen de más de la mitad de toda la energía utilizada en 29 países, en su mayor parte (22) africanos. Además de su uso para cocinar, en algunos países desarrollados también está creciendo la utilización de energía forestal para la calefacción.

17. Para mostrar en qué medida los productos forestales contribuyen a proporcionar cobijo, se recopiló información acerca de los principales materiales utilizados en distintas partes de las viviendas de la gente. La información al respecto es bastante limitada, aunque los datos disponibles sugieren que los productos forestales son los principales materiales utilizados en el tejado, las paredes o los suelos de las viviendas del 18 % de la población mundial.

Otras necesidades

18. Aparte de satisfacer las necesidades básicas, los bosques y los productos forestales también pueden contribuir a otras necesidades o mejoras de la calidad de vida, aunque a medida que resulta más difícil evaluar y cuantificar las necesidades, la disponibilidad de información fiable también es mucho más limitada.

19. Por ejemplo, en *El estado de los bosques del mundo* se examina brevemente cómo los bosques y los productos forestales pueden aportar beneficios a la salud humana. A este respecto existen muchos datos a nivel micro, aunque esta información se ha recopilado y compilado de manera muy poco sistemática. A gran escala, la OMS calcula que 2 800 millones de personas en África, India y China utilizan de alguna manera la medicina tradicional, y las encuestas demográficas y de salud de la USAID indican que al menos 1 000 millones de personas usan medicinas tradicionales o a base de hierbas para tratar la diarrea infantil. No obstante, la información en estos estudios no está lo suficientemente detallada para calcular cuántas personas utilizan plantas medicinales obtenidas de bosques o los beneficios obtenidos para la salud. En vista de la gran cantidad de datos primarios disponibles y la magnitud probable de estos beneficios, este podría ser un ámbito que debería tener prioridad para una investigación más exhaustiva.

V. LA IMPORTANCIA DE LOS BENEFICIOS DE LOS BOSQUES PARA GRUPOS ESPECÍFICOS

20. Ninguno de los datos recopilados para *El estado de los bosques del mundo, 2014* puede utilizarse para indicar cómo se distribuyen los beneficios socioeconómicos entre los distintos grupos de ingresos en un país. No obstante, los datos sí muestran que los beneficios socioeconómicos de los bosques contribuyen en mucha mayor medida a satisfacer las necesidades en países con niveles de ingresos inferiores.

21. Con respecto a grupos específicos, se dispone de muy poca información acerca de los beneficios recibidos por las poblaciones indígenas, aunque los datos indican que los beneficios socioeconómicos obtenidos de los bosques contribuyen en mayor medida a satisfacer las necesidades de la población en zonas rurales. Dado que probablemente sea en estas zonas donde viva la mayoría de la población indígena y donde los ingresos resulten inferiores, se puede concluir razonablemente que dichos beneficios posiblemente tienen un efecto positivo en la equidad.

22. Existen algunas estadísticas desglosadas por sexos, principalmente relativas al empleo de hombres y mujeres en el sector. Por ejemplo, las mujeres representan aproximadamente una cuarta parte de todo el empleo del sector forestal formal. La información acerca de las actividades es mucho más limitada e imprecisa, pero sugiere que en la producción comercial de combustible de madera trabajan relativamente pocas mujeres (aunque las mujeres y los niños aparentemente representan alrededor del 85 % de todo el tiempo consumido en la recolección de combustible de madera para uso doméstico).

VI. MEJORA DE LA INFORMACIÓN ACERCA DE LOS BENEFICIOS SOCIOECÓMICOS DE LOS BOSQUES

23. Para medir los beneficios socioeconómicos de los bosques, la recopilación de datos debe centrarse en las personas, no solamente en los árboles. Con la excepción de los datos relativos al número de individuos empleados en el sector forestal formal, las administraciones forestales suelen disponer de poca información sobre cuántas personas se benefician de los bosques.

24. Un aspecto en el que las estadísticas son deficientes es el relativo a las cifras de personas que participan en distintas actividades informales del sector. Esta información debería mejorarse en colaboración con otras iniciativas estadísticas como, por ejemplo, los censos y estudios nacionales en otros ámbitos.

25. También debería ser prioritario intentar mejorar las estadísticas sobre la distribución de beneficios entre hombres y mujeres y elaborar información relativa a las actividades que revisten

especial importancia para los grupos desfavorecidos como, por ejemplo, la población indígena y las personas pobres de las zonas rurales. Como mínimo, las administraciones forestales deberían mejorar su presentación de informes relativos a la distribución de los beneficios, para mostrar cuánta gente se beneficia de estos mecanismos. Asimismo, deberían recopilarse estadísticas de empleo desglosadas por sexos en países donde todavía no se han obtenido estos datos.

26. En relación con los beneficios del consumo, se podría mejorar la información acerca de los beneficios que los bosques generan para la seguridad alimentaria, la nutrición y la salud. Si bien se dispone de información parcial al respecto, los datos deberían recopilarse de forma más sistemática y con más cuantificación. Existen muchas encuestas de salud y nutrición en los países y, si se pudiesen determinar los beneficios derivados de los bosques, podría haber margen de mejora en este ámbito. Como primera medida, los países deberían determinar las cuestiones más importantes y la manera en que los bosques pueden contribuir a abordarlas.

27. Es probable que en el futuro siga siendo difícil movilizar recursos para mejorar la recopilación de datos, aunque un nuevo énfasis en la medición de los beneficios obtenidos por las personas podría ser una propuesta atractiva para los organismos nacionales e internacionales que ayudan a la recopilación de datos. Deberían estudiarse las posibilidades de colaboración con otras encuestas para determinar si este cambio podría ser factible y útil.

VII. ASUNTOS QUE SE SOMETEN A LA CONSIDERACIÓN DEL COMITÉ

28. Para que las políticas forestales contribuyan a aumentar los beneficios socioeconómicos de los bosques, es necesario cuantificar de manera más precisa estos beneficios. De esta forma se podrán supervisar y utilizar los efectos de las políticas para fundamentar y mejorar su formulación. Teniendo esto en cuenta, el Comité tal vez desee:

- reafirmar la importancia de la recopilación de estadísticas anuales sobre la producción y el comercio de productos forestales, así como los ingresos, los aspectos de género y el empleo en el sector forestal;
- invitar a los países a estudiar formas para mejorar la información acerca de los beneficios socioeconómicos de los bosques en colaboración con otros organismos responsables del bienestar;
- recomendar que la FAO intensifique sus esfuerzos, especialmente en el contexto de los objetivos estratégicos 1 y 3, entre otros cauces mediante el apoyo a los países en:
 - a) la recopilación de información más detallada y útil sobre los ingresos y el empleo en actividades relacionadas con los bosques;
 - b) la elaboración y puesta a prueba de metodologías para medir de forma más precisa las contribuciones de los bosques a la mejora de la calidad de vida, haciendo hincapié en la seguridad alimentaria, la nutrición y la salud;
 - c) la difusión de información acerca de los beneficios socioeconómicos de los bosques y sus contribuciones a objetivos de desarrollo más generales;
 - d) la inclusión de indicadores socioeconómicos en los sistemas nacionales de seguimiento e información forestal.